

Mannay, D.

Métodos visuales, narrativos y creativos en investigación cualitativa

Madrid: Narcea, 2017



En un mundo donde las imágenes se han convertido en la meta para muchas personas, donde todo se visualiza y donde todo se ve, el estudio de las imágenes se constituye en un elemento clave para transitar, para investigar y para expresar nuevas ideas y crearlas. Si vivimos en una cultura “oculocéntrica” tendremos que conocer la forma de presentar, crear e interpretar las imágenes. La potencia de los métodos de investigación cuantitativos y experimentales dejaron en segundo lugar la parte más cualitativa y personal de la investigación que ahora regresa con fuerza para

abrir nuevas posibilidades y desarrollar disciplinas vinculadas a los mismos como la sociología, la educación, la psicología o la antropología. La autora profesora e investigadora de Ciencias sociales en la Universidad de Cardiff, en Gales, nos presenta las prácticas y el valor de los enfoques cualitativos como formas emergentes de divulgación, investigación y creación.

El libro pretende superar el conocido argumento de que las Ciencias Sociales son disciplinas solo de palabras en las que no hay lugar para las imágenes sino es como ilustraciones periféricas de apoyo. Por ello considera lo visual como una forma inmediata y auténtica que los re-

latos verbales son incapaces de abarcar plenamente. Está dirigido a un amplio abanico de personas del ámbito de las Ciencias Sociales a las que ofrece una avanzada guía de investigación cualitativa basándose en la planificación, la ética, las implementaciones y las reflexiones. Pone el énfasis en los métodos creativos artesanos como dibujar, elaborar mapas, hacer collages, etc. Así como trabajar con artefactos personales y narrativas temporales. También hay un enfoque de los medios estáticos relacionados con el uso de fotografías existentes y su creación mediante técnicas de foto y fotovoz.

El libro tiene siete capítulos con diferentes lenguajes para explorar los métodos visuales, creativos y narrativos de investigación. Se inicia con la contextualización de estos métodos haciendo una concisa panorámica de la cartografía de imágenes, que se usan para representar gráficamente lo visual y lo creativo en la investigación en Ciencias Sociales desde una perspectiva histórica. Se basa en el marco de Pauwels para agrupar, ordenar y reflexionar sobre los planteamientos visuales y ordenar el discurso sobre los materiales encontrados, sobre las producciones iniciadas por el autor y sobre las producciones participativas. En el ordenamiento de los materiales encontrados sitúa a los científicos como recolectores de imágenes visuales y a los historiadores como interpretes del arte que se puede aprender de esta forma de interpretación. En el apartado de producciones del autor se examina el pionero trabajo de antropólogos constituyendo un corpus de trabajo interdisciplinar. En producciones participativas anticipa el tercer capítulo sobre cómo el científico social puede ser facilitador de la investigación visual.

En el segundo capítulo se titula: hacer de lo familiar algo extraño. Preguntas que no se había pensado plantear, basándose en un trabajo anterior ofrece las bases teóricas de la defamiliarización para situar lo visual como un vehículo para desentrañar nuevas interpretaciones de los investigadores. Con respecto a lo participativo presenta una gama de ejemplos concretos para hacer de las fotografías, los dibujos o los collages aspectos que se pueden hacer del entorno familiar más perceptible. Pretende hacer de lo familiar algo extraño para su mejor estudio.

Le sigue un capítulo centrado en las metodologías participativas estudiando cuestiones de poder y posicionamiento en la investigación creativa. Se explora como los artefactos visuales se han utilizado históricamente para dar voz a las comunidades marginales y oprimidas por medio de los tejidos, la fotografía y la pintura. También aborda la intru-

sión del investigador y su posicionamiento en la producción de datos. Los problemas de la interpretación aplicando la teoría de autor generando la disrupción y rompiendo el marco, son objeto de otro capítulo desplazando la producción de imágenes para pasar a la interpretación, a la contemplación y a la lectura de imágenes. Advierte que el aspecto más relevante de una imagen es lo que el creador de la misma deseaba comunicar. Va más allá y considera la visualización de imágenes y las relaciones de poder inherentes, las malinterpretaciones, silencios y subjetividades tanto de la cultura visual como de la narrativa.

Pero para comprender lo visual es importante conocer la producción y a ello dedica otro sustancioso capítulo. Hace un repaso al proceso de producción desde lo micro, lo meso y lo macro para explorar los procesos clave en la producción de datos visuales y narrativos. También se fija en el lugar que ocupan los investigadores visuales dentro de la academia y sus mecanismos de financiación. El último capítulo del libro se centra en las preocupaciones éticas y las respuestas a preguntas que no quisiéramos plantear con el afloramiento de varios retos, fundamentalmente el anonimato y la confidencialidad. Aspectos como las políticas del reconocimiento, el análisis de la audiencia, y la permanencia de imágenes visuales en la sociedad referidas al tiempo inmemorial. Se presentan estrategias para la divulgación creativa, la generación de impacto, como el teatro y la poesía que pueden ser un vehículo para conservar la resonancia de los relatos sin emplear sus datos visuales. Se cierra el libro con una conclusión que mira hacia atrás para avanzar, fijándose en las metodologías de escritura emergentes y en los debates en torno a los hallazgos de la investigación y analiza como la edición en acceso abierto puede hacer que emerjan nuevos dilemas éticos para los investigadores visuales. Reflexiona sobre las lecciones aprendidas y las oportunidades y amenazas de los planteamientos visuales en investigación cualitativa.

El libro tiene una gran riqueza de matices para investigar con imágenes. Se estudian, se documentan, se presentan y se discuten, reflexionando oportunamente sobre las debilidades y fortalezas de cada apartado. Quizás, desde el punto de vista didáctico, echamos en falta más imágenes y su lectura de cada apartado, aunque son muy destacadas y seleccionadas las que se presentan, fundamentalmente de niños. También se resiente respecto a las imágenes que aparecen en el libro y cuya calidad es discutible. Muy acertado, sin embargo, el hecho de tener una síntesis final en cada capítulo que relaciona y comprime los conceptos,

relaciones, teorías y prácticas desarrolladas en el capítulo. Imprescindible para investigar el lado oculto de las imágenes y de las narrativas que las acompañan.

ISABEL CANTÓN MAYO
icanm@unileon.es
Universidad de León, España